

LOS SACAMUELAS EUROPEOS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

EUROPEAN CHARLATANISM IN XVI AND XVII CENTURY

Fátima MARTÍN MUÑOZ.

Licenciada en Odontología, Universidad de Salamanca. Máster Oficial en Ciencias Odontológicas, Universidad Complutense de Madrid.

RESUMEN:

En el siglo XVI existía una separación importante entre la medicina y la odontología. De hecho, la odontología no era considerada ciencia y los médicos y cirujanos de la época la despreciaban y mostraban desinterés por la resolución de los problemas de la boca. Todo esto propició que fuera ejercida por los sacamuelas o charlatanes. Las obras pictóricas y literarias de la época nos permiten conocer cómo ejercían la profesión de pueblo en pueblo y de plaza en plaza, en aquel lugar donde encontrarán más público, limitándose en general a tratar el dolor dental mediante la extracción del diente.

ABSTRACT:

In the XVI century there was an important difference between medicine and dentistry. Dentistry was not even considered a science and therefore it was despised and underestimated by doctors and surgeons. They had no interest in solving oral problems. This led to a situation in which dentistry was practised by charlatans. Paintings and literature of that time let us know how those individuals worked drifting from town to fairs, travelled around different villages looking for those people who had an unpleasant toothache that needed a dental extraction.

RÉSUMÉ:

Au XVIème, il y avait un écart important entre la médecine et de dentisterie. En fait, la dentisterie n'était pas considéré comme science et médecins et chirurgiens de l'époque il méprisaient et a montré le manque d'intérêt de la résolution des problèmes de la bouche. Tout que cela a conduit à ce qu'il a été exercé par l'extracteur de la dent ou les charlatans. Œuvres picturales et littéraires de l'époque nous permettent de savoir comment exercé la profession de personnes dans la ville et la place, dans ce lieu où vous trouverez plus de public, limitée en général pour traiter les douleurs dentaires grâce à l'extraction des dents.

En el siglo XVI, el autor Francisco Martínez de Castrillo, buen espectador de la práctica odontológica que se realizaba a su alrededor, señaló en su "Coloquio breve y compendioso..." (Valladolid, 1557): *Yo no sé qué enemistad hallan entre la medicina y la boca -refiriéndose a los médicos- siendo la puerta mas principal para los alimentos...* El desinterés que refleja este autor desembocó en el profundo desprecio de la dentistería, de tal manera que los

pacientes tendrían que acudir a cualquier atrevido sacamuelas ya que tanto médicos como cirujanos consideraban indigna de su categoría la resolución de los problemas de la boca¹.

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII el ejercicio profesional en toda Europa (Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, España...) cayó en manos de la categoría más ínfima de la cirugía, el gremio de los barberos y barberos-sangradores.

En un escalón más bajo se situaban los sacamuelas-charlatanes que escenifican según algunos autores, una odontología degradada y caricaturesca, despreciada por las universidades y los médicos.

El siglo XVII fue considerado estéril en relación a la odontología ya que no dejó ningún documento de la época que supusiera no ya una innovación sino una correcta interpretación de la especialidad odontológica. Es el siglo del apogeo de los sacamuelas callejeros debido principalmente a que la cirugía bucal seguía sin interesar a las autoridades académicas y a los poderes públicos, propiciando que fuera ejercida por cualquier osado que se atreviera a presentarse en público².



"El sacamuelas" de Jan Steen.

De esta forma se consolidó la figura del sacamuelas. Vieron la forma de ganarse la vida y empezaron a desplazarse de pueblo en pueblo buscando los lugares donde más "público" pudieran tener.

¹ SANZ J. "Odontología Española Renacentista", en Historia General de la Odontología Española. Masson, Barcelona, 1999, pp. 53-77.

² GONZÁLEZ IGLESIAS J, GONZÁLEZ PÉREZ JJ, GONZÁLEZ PÉREZ J. "La extracción dentaria durante el Renacimiento. La extracción dentaria durante el siglo XIX" en Historia de la extracción dentaria. Yeltes, Madrid, 2007, pp. 119-238.

Ante el público analfabeto se subían a un estrado para llamar la atención y por eso se les llamó montambancos y charlatanes. Según Sebastián de Covarrubias, el significado de "charlatán" era: *gente que andaba por el mundo, por otro nombre dicho saltaembanchi, porque en las plazas se suben encima de una mesa de las que están para vender alguna cosa...*

En este momento, el cuidado de los dientes se limitaba en general a extraerlos cuando dolían y, como ya se ha indicado, sería la clase más humilde del "personal sanitario" quien lo llevara a cabo.

De los sacamuelas se sabe que vestían de un modo extravagante caracterizándose por llevar trajes bordados y cascos con plumacho. Se instalaban en cualquier feria, plaza, posada o en cualquier lugar donde hubiera un poco de gente, anunciando a viva voz poseer el arte de sacar muelas y curar enfermedades de la boca. A veces se acompañaban de músicos que con el estruendo de los platillos y el tambor ahogaban los gritos desesperados de los pacientes. El instrumental que utilizaban constaba de una silla, una jarra con agua, un cocodrilo disecado en un lugar visible, una llave Pelicano³.

El concepto que tenía el pueblo de estos empíricos se puede ver reflejado en el comentario de Francisco de Quevedo y Villegas en sus obras satírico-morales: *...En tanto vinieron unos demonios con unas cadenas de muelas y dientes haciendo bragueros, y en esto conocí que eran sacamuelas, el oficio más maldito del mundo, pues no sirven sino de despoblar bocas y adelantar la vejez*⁴.



"El sacamuelas" de Theodor Rombouts. Museo del Prado. Madrid.

³LERMAN S. "Edad Moderna. Siglo XVI. Ejercicio legal en el siglo XVI" en Historia de la odontología y su ejercicio legal. Editorial Mundi. Buenos Aires, 1964, pp. 110-122.

⁴SANZ J. Op. Cit. pp. 79-105.

Algunos de los sacamuelas hicieron sus exhibiciones en el Puente Nuevo de París como es el caso de Arnault o Carmelin. En Suiza destacó Brioché, que junto a las extracciones mostraba un espectáculo de guiñol.

El más famoso del Pont Neuf de París fue Jean Thomas, "El Gran Thomas", llamado así tanto por su habilidad como por su talla. Operaba sobre este puente pronunciando sus discursos mientras mostraba a la multitud que reunía el diente arrancado. Llevaba un bonete de plata de tres picos, coronado con penachos de plumas, con un escudo de armas. Extraía habilidosamente dientes y muelas con los dedos.

Sobre la notable personalidad de ese charlatán y sacamuelas refiere Mercier: *Se reconocía de lejos por su talla gigantesca y la amplitud de sus vestidos; montado sobre un carro de acero, su cabeza elevada y cubierta con un penacho deslumbrante semejaba la cabeza real de Enrique IV. Su voz potente se hacía oír en los dos extremos del puente, por las dos orillas del Sena. La confianza pública le rodeaba, y la rabia de los dientes parecía venir a expirar a sus pies. La multitud apretujada de sus admiradores, como un torrente que siempre corre y siempre queda igual, no podía dejar de contemplarlo. Manos sin cesar elevadas imploraban sus remedios, y se veía huir a lo largo de las calles a los médicos consternados y celosos de sus éxitos:*



El "Gran Thomas" y su "Academia de Operaciones."

Muchos de estos detalles los conocemos a través de obras pictóricas de la época⁵ ya que algunos pintores, sobre todo en los Países Bajos y en las áreas protestantes, y debido a que las escenas religiosas estaban prohibidas por la

⁵ A este respecto, es muy interesante la obra de BARON Armelle, BARON Pierre. L'art dentaire à travers la peinture. ACR, Paris, 1986.

Reforma, componen sus obras inspirándose en el entorno, en las bodas de los campesinos, en las tabernas, carnavales, etc., desarrollando de este modo la pintura de género o costumbrista. Este tipo de pintura era más barata que la clásica y la burguesía la adquiría complacida porque constituía la prueba gráfica de su propio triunfo social.



“El sacamuelas” de Gerard van Honthorst. Kunsthistorisches Museum. Viena.

En estas obras, el sacamuelas era el protagonista, ocupando el centro de la acción, y normalmente se le representaba en el momento en que intervenía al paciente, arrancándole con las manos o con instrumentos algún diente. Habitualmente su vestimenta es mejor que la de los clientes que atiende, siendo en ocasiones llamativa, son sombreros emplumados, cadenas de oro, botas de cuero... Estos autores representan también las expresiones del público que presencia la operación con semblante horrorizado algunos, tenso y contenido otros. Incluso hay quien reacciona jocosamente riéndose de la desgracia ajena mientras toca la guitarra.

En el siglo XVIII, concretamente en el año 1728, la obra de Pierre Fauchard, *Le Chirurgien Dentiste*, marcó el comienzo de la era científica en la historia de la odontología. En este momento empiezan a aparecer los verdaderos dentistas. A pesar de ello, la legislación sigue siendo errática de tal manera que los empíricos siguen actuando descaradamente en las calles y no se impide su ejercicio que continua llamando la atención de grandes artistas. Así, los “verdaderos dentistas” conviven con los barberos cirujanos y los sacamuelas charlatanes⁶.

⁶ SANZ J. Op cit, pp. 109-144. DECHAUME M, HUARD P. Histoire Illustrée de L’Art Dentaire. Stomatologie et odontologie. Les Editions Roger Dacosta, París, 1977, pp. 227-286.

En el siglo XIX todavía seguiría habiendo sacamuelas, se decía de ellos que engañaban al público con sus embustes y falsas promesas llenas de palabrería por lo que se decía *hablas y mientes más que un sacamuelas*



“El sacamuelas” de G. D. Tiepolo. Museo del Louvre. Paris.

Conclusiones:

- 1.- En los siglos XVI y XVII, lo que hoy llamamos “profesión odontológica” estuvo representada en buena parte por la figura de los sacamuelas charlatanes.
- 2.- Desarrollaban una odontología degradada y caricaturesca, ejercida en las plazas de ciudades, pueblos y aldeas, que era despreciada por las universidades y los médicos.
- 3.- La pintura de género o costumbrista refleja diversos detalles sobre la actuación de la categoría más ínfima de la cirugía, el gremio de los barberos sangradores y los sacamuelas charlatanes.
- 4.- El tratamiento realizado se limitaba a la extracción dentaria cuando sobrevénia el temido dolor dental.